



Juan M^a MORENO

DIRECTOR GENERAL DE ENERGÍA NUCLEAR ENDESA

Hace prácticamente un año, nuestro entrevistado se incorporaba a la Dirección General de Energía Nuclear de Endesa. Sus anteriores actividades en la empresa, centradas recientemente en la planificación y el control, le permitieron tener una perspectiva general del sector nuclear, que ahora conoce a la perfección y cuya continuidad defiende con argumentos claros y contundentes. Con Juan María Moreno analizamos la actualidad de la empresa, así como el presente y el futuro de la energía nuclear en nuestro país y en el mundo.

Juan María Moreno es ingeniero de Caminos, Canales y Puertos por la Universidad Politécnica de Madrid, y PDG por IESE Business School.

Como él mismo afirma, lleva trabajando en el sector eléctrico toda la vida, tanto como 27 años. Inició su trayectoria profesional en Sevillana de Electricidad, donde trabajó en las áreas de ingeniería, planificación energética, control de gestión y gabinete de presidencia.

En 1997 se incorporó a Endesa, en el área de distribución. En 2008 fue nombrado responsable de Planificación y Control de la compañía, y en 2012 se trasladó a Roma como responsable de Planificación y Control del Grupo Enel (al que pertenece Endesa desde 2009), "una experiencia muy interesante, que me ha dado la oportunidad de conocer todo el grupo".

En octubre de 2015 regresó a Endesa, retomando su actividad en el ámbito técnico, "porque ser ingeniero no se olvida". Después de un periodo de tres meses de transición, en enero de 2016 asumió la Dirección General de Energía Nuclear de Endesa.

Ha sido miembro de diferentes Consejos de Administración como representante de Endesa y Enel. Entre 2011 y 2015 fue presidente de Chilectra, empresa chilena cabecera del negocio de distribución en Latinoamérica.

En diciembre de 2015 fue nombrado presidente de ANAV. Es también vicepresidente de Tecnatom y de Nuclenor.

En 2015 la carga impositiva sobre el sector nuclear fue equivalente al 50% de los costes operativos. Esta situación no es sostenible ni razonable



LA EMPRESA

Endesa está integrada en el grupo italiano Enel que, en palabras de Juan María Moreno, "es una de las mayores *utilities* del mundo. En términos de capacidad instalada, cuenta con prácticamente 90 GW en todo el mundo y unos 61 millones de clientes. Está presente en todos los continentes a excepción de Oceanía, y con amplia presencia en Europa, y en América gracias al negocio aportado por Endesa. En Asia está comenzando a extenderse a través de las renovables. Por lo tanto, hay una presencia a nivel mundial importantísima tanto en generación como en distribución y comercialización. En suma, es una *utility* verticalmente integrada, la número dos en Europa después de EDF, y la cuarta a nivel mundial".

Cuando se produjo la compra de Endesa por parte de Enel, la empresa española representaba aproximadamente el 40 % del total del grupo Enel. En la actualidad, y después de la separación del negocio de Latinoamérica, en 2014, Endesa representa aproximadamente el 20 % del total de Enel, tanto en clientes como en capacidad instalada y en generación de recursos.

En cuanto al sector nuclear, "somos el líder de energía nuclear en España, con el 47 % del total, tanto en potencia instalada como en energía producida", indica el director general.

IMPUESTOS, TASAS Y SOSTENIBILIDAD DEL SECTOR

Teniendo en cuenta la alta participación de Endesa en la generación nuclear española, el efecto que en esta empresa tiene la aplicación de la Ley de medidas fiscales aprobada en 2013 es innegable.

Así lo reconoce el director general al afirmar que "el impacto es muy significativo, y seguramente poco conocido fuera del propio sector. Basta decir que la generación nuclear de Endesa pagó en 2015 un total de 513 millones de euros entre tributos y tasas. Para el conjunto del sector de producción nuclear en España, esta cifra se acercó a los 1.100 millones de euros, lo que representa cerca del 50 % de los costes operativos. Si descartamos la gasolina y el tabaco, seguramente ninguna otra industria soporta una carga fiscal de este calibre", concluye.

En esas cifras se incluyen las ecotasas impuestas por las comunidades



autónomas y los tributos correspondientes a los ayuntamientos de las zonas cercanas a las plantas.

Nos preguntamos qué puede hacer el sector al respecto. "Estamos haciendo un esfuerzo importante en transmitir al regulador económico la realidad de esta situación, que no es sostenible ni razonable", afirma Juan María Moreno. Por ejemplo, entre los impuestos indicados se incluye el aplicado al combustible gastado, que asciende a unos 350 millones de euros, "curiosamente una cifra cercana al *superávit* que está previsto alcanzar para el sector eléctrico en 2016. Consideramos que en la situación económica actual sería posible eliminar este impuesto y estamos trabajando para analizar este tema con la Administración".

LA OPERACIÓN A LARGO PLAZO

Uno de los principales objetivos del sector nuclear español es que las

Ninguna otra industria -descartando la gasolina y el tabaco- soporta una carga fiscal similar

centrales en operación puedan funcionar más allá de los 40 años, como ya ocurre en otros países con una tecnología similar.

En opinión del director general, la operación a largo plazo tiene dos componentes fundamentales, el técnico y el económico. En cuanto al primero, afirma que "el sector ha hecho, está haciendo y seguirá haciendo sus deberes en términos de inversiones en las centrales. En el caso de Endesa, estamos invirtiendo 130 millones de euros al año en nuestras plantas, y en los últimos años se ha realizado un gran esfuerzo técnico y

económico para implantar todas las medidas pos-Fukushima".

En este sentido, Moreno afirma con rotundidad que "el sector nuclear español está haciendo una labor magnífica, y es necesario difundirlo. Si nos comparamos con dos países referentes como Estados Unidos o Francia, España está haciendo los deberes de manera más profunda y con más rapidez, manteniendo las plantas en perfecto orden de revista".

Por otra parte, Estados Unidos, país de referencia regulatoria y técnica de las plantas españolas ya ha dado el paso para la operación a largo plazo, y más del 80 % del parque nuclear ya tiene permiso para funcionar hasta los 60 años. "Por lo tanto -concluye Moreno- desde el punto de vista técnico podemos garantizar plenamente la operación a largo plazo, y en ese sentido seguiremos trabajando".

Pero también es necesario que la operación a largo plazo sea viable desde la perspectiva económica, y en este punto son varios los factores que influyen, muy especialmente los compromisos adquiridos por nuestro país en materia de cambio climático.

Como indica el director general, "el parque nuclear español evita cada año entre 45 y 55 millones de toneladas de emisiones de CO₂, equivalente a las de todo el parque de turismos español, unos 22 millones de vehículos. Además, nuestro país -y el mundo en general- se ha comprometido a cumplir con el acuerdo adoptado en la conferencia COP21 celebrada en París a finales de 2015, ratificado en la reciente de Marrakech".

"Teniendo en cuenta esta realidad, sin demagogia y con objetividad, se tendrá que analizar si la energía nuclear es necesaria en la transición hacia un modelo energético sostenible y que dé respuesta al reto medioambiental. Y si es así, el gobierno deberá adoptar las medidas económicas regulatorias necesarias para que sea posible", indica Juan María Moreno.

LA INDUSTRIA NUCLEAR ESPAÑOLA. UN REFERENTE

En este análisis de la capacidad del sector nuclear, el director general aborda un aspecto que califica de relevante: la importancia de la industria.

"España tiene una industria nuclear potentísima, desde la fabricación de bienes de equipo y de combustible, pasando por las ingenierías, proveedores, tecnólogos. Hay una capaci-

dad tremenda, con directivos y profesionales que, ante la incertidumbre, están siendo capaces de salir al exterior para competir en otros mercados, vendiendo sus proyectos, sus capacidades, todo lo que en las últimas décadas se ha desarrollado en las centrales españolas y que sitúa a nuestra industria en el primer nivel mundial".

Moreno se muestra orgulloso de esta realidad, "que es necesario poner en valor y tener en cuenta cuando se tomen decisiones sobre el mix energético, ya que la capacidad de esta industria seguirá basándose en las centrales españolas, que constituyen la plataforma que les permite crecer y salir al exterior".

EL MIX ADECUADO PARA UNA ECONOMÍA ELECTRIFICADA

En los últimos meses se han dado a conocer diversos estudios que analizan la evolución de España hacia un modelo en el que la electricidad tendrá un papel cada vez más relevante, y de clara influencia en la economía.

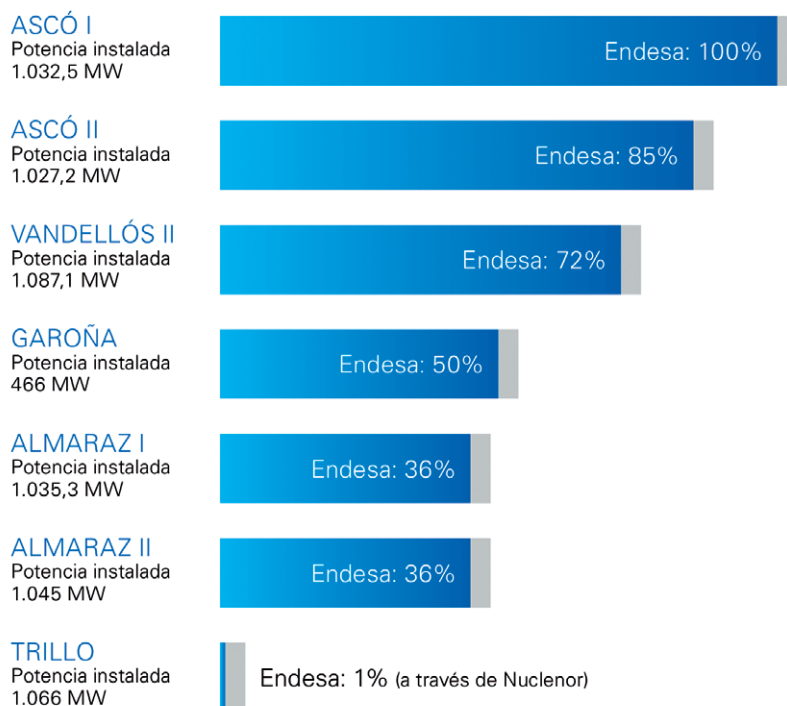
Buen ejemplo de ello es el uso habitual de automóviles híbridos o totalmente eléctricos, y su presencia creciente en las propias empresas

La producción nuclear evita cada año el equivalente a las emisiones de todo el parque de turismos español

eléctricas. Si atendemos a esos estudios, la demanda eléctrica crecerá, y será necesario dar respuesta a través de un conjunto de fuentes (mix) adecuado.

Para lograrlo, Juan María Moreno indica que son necesarias diversas iniciativas. "Por un lado, se debe seguir promoviendo medidas de eficiencia energética. Además, el país tiene que continuar avanzando hacia la descarbonización, así como en el desarrollo tecnológico de las energías renovables para que sus costes sean cada vez menores y no requieran de subvenciones ni tratamientos fiscales especiales. Para ello es necesario contar con energía de carga base, y la nuclear hoy, y seguramente en el futuro próximo, es la que mejor cumple ese papel, siempre con unos costes razonables y sostenibles".

CENTRALES NUCLEARES PARTICIPADAS POR ENDESA



Es imprescindible definir un plan energético consensuado, con visión de largo plazo, compartida y estable



LA SITUACIÓN EN FRANCIA

La desconexión temporal de una parte del parque nuclear francés para realizar revisiones técnicas está generando una situación desconocida hasta ahora en el mercado eléctrico europeo.

Como explica nuestro entrevistado, "los precios *forward*, tanto del último trimestre de este año como del primer trimestre del 2017 han cambiado radicalmente en muy pocas semanas, pasando de los 40 euros por kilovatio a los cincuenta actuales".

Pero contrariamente a lo que pudiera parecer, este incremento de precios nos acerca a una situación más acorde con la realidad de nuestro sistema eléctrico. "Francia genera electricidad muy barata, no sólo porque más del 70% es nuclear, sino porque soporta una carga fiscal mucho menor. España se ha estado beneficiando de esa situación, importando energía nuclear francesa para bajar los precios, desde su coste estructural de 50 euros a los 40 de los últimos años, pero la falta de esa fuente nos está llevando a regresar a nuestros costes reales".

En este momento, en el que el país vecino está atravesando una situación de oferta complicada, hay que reconocer que quien más le está ayudando para dar respuesta a su demanda es España, con unos costes que superan en muchas ocasiones los 55 euros por kilovatio hora, pero que

son menores que los de las centrales francesas de fueloil.

Por otra parte, en el ámbito europeo es interesante analizar el cambio que se está produciendo en los distintos países. Por ejemplo, Francia anunció hace un par de años su intención de reducir el peso de la producción nuclear del 75 al 50%, "reducción que pasaba por no construir nuevas centrales, en paralelo con el incremento de la demanda y con la introducción de nuevas tecnologías, especialmente renovables. Sin embargo, la realidad es que ese discurso están cambiando, y ya no se hace referencia a una reducción tan importante de la nuclear dentro del conjunto de fuentes".

Y no deja de ser difícil de entender que Alemania haya decidido cerrar sus centrales nucleares, mientras consume energía nuclear francesa, eslovaca o checa.

LA NUEVA RELACIÓN CON LOS CLIENTES

Como directivo de una de las principales empresas eléctricas españolas, nos interesa conocer la opinión de Juan María Moreno sobre los cambios tecnológicos que está afrontando el sector, y que están originando un nuevo planteamiento.

En este sentido, afirma que "la demanda está sufriendo un cambio radical. "Cambiará la forma de gestionar las redes, aparecerá la generación distribuida, llegarán las ba-

terías y los *prosumers* (productores y consumidores a la vez). Todo eso impacta sobre la red de transporte pero, sobre todo, en la red de distribución de una forma relevante". Surge así las *Smart Grid*, redes de distribución eléctrica inteligentes, donde la electricidad no sólo va hacia un sentido sino que es bidireccional.

Pero el cambio más importante estará "en la forma en la que nos relacionemos con nuestros clientes. Estamos inmersos en la digitalización de estas relaciones y trabajamos ya con nuevos escenarios que no hubiéramos podido imaginar nunca".

UN PLAN ENERGÉTICO ESTABLE

La entrevista al director general de energía nuclear se realiza cuando el nuevo Gobierno ha tomado posesión, después de casi un año de incertidumbre.

Aunque Juan María Moreno afirma que no le corresponde hacer peticiones al Ejecutivo, es claro al plantear la necesidad de "una visión de largo plazo, compartida y estable. Es imprescindible definir un plan energético consensuado de transición hacia el modelo de 2030/2050, de economía totalmente descarbonizada".

Por ello, pide que se plantee el futuro "sin demagogias, sin apriorismos, analizando los números y decidiendo por un modelo que permita dar estabilidad a las empresas que toman decisiones de inversión a medio y largo plazo". ■